

Editorial

La revista ESTUDIOS DE TEORÍA LITERARIA es una publicación electrónica de periodicidad semestral. Se trata de una iniciativa del grupo de Investigación Estudios de Teoría Literaria, radicado en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina). Este grupo, cuya directora es María Coira desde 1998, se ha constituido, desde sus inicios, en un espacio acogedor para pensar y discutir cuestiones en torno a la literatura, a la lectura, a la escritura y, más allá de los distintos resultados académicos que han surgido de allí – publicaciones de volúmenes colectivos e individuales, artículos críticos y de divulgación, emprendimientos, etc-, hemos, entre nosotros, cultivado –y uso adrede esta palabra de una frase hecha- el arte de la conversación. Hemos hablado. Hablamos.

Hablar y conversar es una de las formas más elevadas de la cultura. Las imágenes clásicas se suceden: los salones literarios, el día de recibo, las *causeries* de los jueves... Robert Darnton, al evocar a Isaiah Berlin dice:

De todas las artes perdidas —los vitrales de Chartres, la porcelana de Delft, la tinta de Gutenberg, el sistema renacentista de la memoria, el canto de los castrati, la pronunciación de los antiguos romanos, la poesía de los *minnesingers*, los manuscritos adornados, las tapicerías de los gobelinos, el verdadero tenis, la vieja cerveza amarga, la épica oral, los ahorcamientos públicos, la caligrafía, la maternidad, el *savoir faire* y el *dolce far niente*— la más lamentada es el arte de la conversación. ¿Dónde está hoy el déspota de los desayunos? ¿Dónde los narradores de anécdotas de sobremesa? ¿Y los leones del salón? ¿Y los filósofos que se pasean por los jardines ordenando el mundo a través de la plática?

En ambientes acaso más precarios o modernos según se mire –bares, restaurantes, en las aulas, alguna oficina de la Facultad, en muchas de nuestras casas- y con personajes desde luego más modestos, el grupo todavía persigue la organización del mundo a través de la plática. Se habla, entre tantas otras cosas, de libros, de revistas: el mundo está en la lengua de quienes participan de esta suerte de habladuría comunicativa. Y si menciono esta actividad –que podría, al decir de Barthes, hermanarse, confundirse con el besar- es porque en la inquebrantable finitud de nuestro acaecer, lo que queda, en definitiva, es este fluir de charlas vividas, de diálogos (de sus ausencias, también de sus silencios) de cada día. Cuando el maestro Eric Auerbach se detiene en los inefables diálogos entre Sancho y Quijote lo hace para mostrar cómo el pleno sentido del texto se desarrolla en los contrastes de estilos entre sus protagonistas; y el polémico Harold Bloom indica –coincidiendo, sin saberlo seguramente, con aquel Paul Groussac de *Crítica Literaria*, que el diálogo en la novela de Cervantes funciona como la modalidad del aprendizaje: los personajes, gracias al diálogo entre ellos, crecen, se transforman, aprenden.

En nuestras charlas hemos crecido, nos hemos transformado, hemos aprendido, y la revista o su idea es el resultado de haber conversado. Por ello, nos gustaría ofrecerla como un guion de apertura a un posible diálogo entre personas, objetos y miradas diversas y que podamos, a través de ella, hacer uso de la expresión tan rica y tan trillada, el arte de la conversación. Es este primer número una invitación.

Rosalía Baltar
Mar del Plata, marzo de 2012